

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

En atención á la festividad del día de mañana, no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Á LOS ESPAÑOLES.

Ya que los españoles que están juntos en el templo, al salir del templo suelen andar divididos por cuestiones que valdrán mucho, pero que no valen un ardite cuando el mundo se está hundiendo; ya que esos pobres españoles no saben entenderse ni concertarse en cosas de interés vital para ellos y para sus hijos, gran desdicha ó miseria, que ellos y sus hijos llorarán; ya que esto pasa en España para vergüenza y perdición de España, ¿no habrá al menos una cosa, alguna cosa, de índole tan especial, en que sea posible la inteligencia y el concierto entre las personas que la amen? ¿No habrá un campo central donde puedan reunirse, con el solo objeto de pedir justicia, con el solo fin de que cese el mayor de los escándalos, que por lo visto puede pasar en un pueblo liberal, pero que sería inconcebible en un pueblo de salvajes?

¿No pagamos los españoles la contribución de culto y Clero? ¿Pues podemos sufrir los que negamos, que el Gobierno devore nuestro dinero y mate a nuestro Clero de hambre? ¿Lo que se pactó solemnemente entregar al Clero, no es compensación de lo que se le quitó, según confesión de Mentado de los Ríos? ¿No pertenece al Clero, no es propio de él? ¿Y el no dar á alguno lo que es suyo, el negarlo lo que le pertenece de justicia, ¿no tiene cierto nombre en la lengua del pueblo, y en la lengua de las leyes?

Habéis de saber, pues, oh, españoles! que bajo el ridículo protesto de que nuestros Obispos, de que nuestros Curas no han jurado, lo que después de cierto decreto del Sr. Monto de los Ríos no era posible jurar, porque sería una gran vergüenza, se niega el pan que es suyo á nuestro Clero, y hay Curas que materialmente están muriendo de hambre. Hay quien ha muerto de hambre; de algunos sabemos que se emplean en mecánicos oficios para vivir; de algunos acabamos de saber que para sostener la misera vida, estaba cinco días ya comiendo salvado con un poco de sal. ¿Vergüenza para el Gobierno y vergüenza para nosotros!

No decimos á nadie que en vista de estas y de otras cosas tome un fusil, que tampoco podría tomar, si no lo tenía ó se lo daban; no decimos esto; no es nuestro ánimo promover sublevaciones; no lo es provocar guerras; pero sí lo es, por Dios y por los Santos! despertar á los que duermen, y que recuerden quién son, y que conozcan que nada valen ni sirven para nada, si no saben juntarse en ciudades y en pueblos y levantar la voz, y decir con varoniles acentos al Gobierno, que podrá ser alto, si gusta, pero que nosotros somos católicos y queremos que se respete nuestra Iglesia, y no queremos que mate de hambre á nuestros Sacerdotes; y en una palabra, que nosotros, que somos la mayoría de la nación, no estamos dispuestos á consentir ni á autorizar con nuestro silencio que una minoría ande contra el derecho y la moral y haga contra nuestra voluntad lo que le dé la gana. ¡Vayan los seguetinos en coche, por méritos que conocen los radicales; coman los radicales en Fornos, por méritos que los calamareros conocen; pero no nieguen esos patriotas su pedazo de pan á nuestros pobres Curas. ¿Cómo podrían si no oponerse á las doctrinas de los socialistas? ¿Cómo podrían quejarnos de los socialistas? ¿Lo que estos intentan, es más delirio, por ventura, que lo que están haciendo esos hombres. ¿Y nosotros los españoles llamamos? ¡Pueblo degenerado y servil, indigno de sus padres, que mandaron á dos mundos; digno de tener hijos para ser vendidos en los mercados de Angola!

Que no digan los extranjeros, si llegan á saberlo, que á fuerza de tolerar tiranuelos imbeciles perdimos la conciencia y el pudor; que se echais á tierra en alguna de las islas del contorno. No podéis temer que os vanda puesto que permaneceré con vosotros hasta el último momento.

reunan en ciudades, en pueblos, en aldeas, los españoles que lo conserven; pedimosos que hagan lo que las mismas leyes revolucionarias autorizan; pedimosos que digan al Gobierno que las cosas no pueden seguir como van, y que no podemos ni debemos consentirlo, porque somos católicos, porque somos españoles, porque somos hombres.

(De la Regeneración.)

PARTE OFICIAL.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, que publica la Gaceta de hoy, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Con arreglo al párrafo primero del art. 1.º de la ley hipotecaria de 21 de Diciembre de 1869, se restablece en los pueblos de Granadilla y Tamejon la capitalidad de los respectivos registros de la propiedad que por reales órdenes de 5 de Marzo y 30 de Abril de este año fué trasladada á Hervás y Cogolludo.

Art. 2.º La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado adoptará las medidas oportunas para la inmediata ejecución de este decreto.»

Por otro decreto del ministerio de Fomento se autoriza al marqués de Larios, hijos y sobrinos, para que puedan construir en la provincia de Málaga un canal derivado de los ríos Genal y Guadalete, con objeto de fertilizar una superficie de 600 hectáreas.

Con arreglo á lo dispuesto por la ley de 20 de Febrero de 1870, quedan declaradas de utilidad pública estas obras para los efectos de la expropiación.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE JULIO DE 1872.

IMAGINACIONES RADICALES.

Desde que llegó á nuestra noticia el frustrado y vil asesinato de la calle del Arenal, supusimos que los radicales tratarían de sacar todo el partido posible del suceso para arraigarse en el poder, y no nos sorprendieron ciertamente las embozadas acusaciones que aquel mismo día, y escribiendo bajo la impresión primera del hecho, dirigían los periódicos del Gobierno á sus más próximos enemigos, á sus flamantes rivales, á su constante pesadilla, conocidos con el nombre de conservadores.

Tampoco estos se descuidaron, pues aquella misma mañana, testigo *La Tribuna*, hablando del atentado pocas horas antes cometido, venían pidiendo en buenos términos la vuelta de los hombres que acababan de ser despedidos de palacio.

Todo esto nos pareció triste, y así lo consignamos, porque es síntoma fatal de nuestro estado social que los dinásticos al uso se acuerden en tales momentos de sí mismos más que de su rey; de su ministerio, más que de su monarquía. Pero al fin y al cabo, dada la miseria de los tiempos y la índole revolucionaria, todo esto se comprende: el monarquismo caballeresco, el sacrificio de la ambición y de la vida, corresponden á las épocas hidalgas de nuestra historia, reproducidas

hoy en las montañas de Cataluña y de Navarra.

Lo que no podíamos imaginar era que el ministerio quisiese estirar tanto la cuerda en su favor, que tratándose de sucesos lamentables, bárbaros y dignos de execración, nos hiciese prorumpir, por la grotesca manera de dar cuenta oficial de ellos, en estrepitosas carcajadas. No otra acogida merecen, ni la han tenido, los despachos del Gobierno al extranjero dando cuenta del atentado del 18 de Julio y de la manifestación del 19. Nuestros lectores los han visto ayer, y hasta. No se puede llevar más lejos la exageración. Y la exageración del Gobierno nos pone á todos los que no somos radicales en el caso de volver por los fueros de la verdad.

Todo Madrid supo con indignación lo ocurrido en la calle de Arenal; pero el crimen no sorprendió á nadie: se estaba anunciando hace mucho tiempo. El apoteosis de Agésilao Milano era uno de sus preludios, y otro la santificación de Monti y Tognetti, y otro el retrato de Merino, coronado con la aureola de la inmortalidad y vendido públicamente en Madrid después de la revolución de Setiembre, y otro el brindis de Félix Pyat á la bala que atravesara el corazón de Napoleón III, y el anuncio de la publicación de *El Regicida* y el de *La Consigna*, de Rochefort, hechos todos aplaudidos en los clubs y Parlamentos españoles por los revolucionarios y republicanos al simpatizar públicamente con la *Commune* de París, y otro los títulos de *primer ciudadano*, expedidos en un meeting reciente al primer futuro regicida, y otro, en fin, prescindiendo de una caterva de ellos, el artículo de *La Loca del Vaticano*, para hacer ver á D. Amadeo de Saboya que los príncipes que no llaman á los radicales al ministerio, suelen tener el fin del emperador Maximiliano en Méjico.

¿Qué había de resultar de tantas excitaciones directas ó indirectas?

Todos los partidos se lavan hoy las manos ante el crimen frustrado: falta saber cuántos partidos hubieran ido á besar el tabuico, si una de sus balas hubiera dejado cadáver al rey de la democracia.

La causa en plenario quizá nos diga algo, quizá no diga nada; pero el tiempo se encargará de decirlo todo.

Entre tanto, el ministerio trata de aprovechar los primeros momentos en hacerse popular. Si fuera prudente, sería hábil; pero como traspaasa los límites de lo racional, como está desvanecido, desvaria, y con su exageración é imaginaciones, provoca una reacción que ha de serle funesta.

El colmo de la mentira, prepara siempre el estallido de la verdad.

SUBLEVACION CARLISTA.

Las noticias de la Gaceta de hoy son las siguientes:

«La batida llevada á cabo en la provincia de

la cual era el *non plus ultra* del gran tono de aquellos tiempos.

Un silbato de oro, insignia de su dignidad, pendía de una cadena de oro que llevaba al cuello con muchas vueltas. Además llevaba otra condecoración peculiar á los de su atrevida profesión, que no contentos con llevar dos pistolas, llevaban otros dos pares de un trabajo rico y precioso, colgadas de una especie de banda de cinta carmesí. El puño de la espada del capitán, era tan precioso como los demás de su equipo, y su buena presencia unida al adorno, le hacían tan interesante, que cuando subió á la cubierta fué recibido con universales aclamaciones, según costumbre del vulgo, que frecuentemente juzga por los ojos.

Cleveland contó con su predecesor Goffe, pues el ex-capitán estaba tan bien vestido, pero como no tenía las ventajas exteriores de su sucesor, parecía un campesino convertido en petimetre, ó más bien un bandolero vestido con los despojos del caminante á quien acaba de asesinar, y cuyo derecho á los vestidos que lleva, aparece muy dudoso á cuantos le miran, por la torpeza, desvergüenza, crueldad y aun remordimientos que visiblemente se miran grabados en todas sus facciones. Probablemente Cleveland, llevando consigo á Goffe á Kirkwall, se propuso el impedirle que se aprovechara de su ausencia para seducir al equipaje, y hacerle olvidar de la fidelidad que había prometido al nuevo capitán. Dejaron el buque, acompañando el movimiento de los remos con un canto á coro, en el que tenía también su parte el ruido de las olas, llegando de este modo al muelle de Kirkwall.

Durante este tiempo, se había confiado el mando del navío á Jack Buncio, sobre cuyo celo y fidelidad, sabía muy bien Cleveland que podía contar, y á quien en una larga conversación que tuvo, le dió las instrucciones sobre lo que debía hacer en las diferentes circunstancias que pudiesen sobrevenir.

Concluido todo esto, y habiéndole prevenido

Tarragona ha hecho ver que solo existe en aquella provincia uno que otro disperso, pero no facción alguna.

Continúan las presentaciones á indulto, ascendiendo á 66 los que en las provincias de este distrito se acogieron ayer.

La facción de Castells, que desde Tarrasa marchó á Olesa, llevándose algunos heridos y que se reunió allí con otra, se dirigieron ambas á Monistrol, no sin haber causado antes en la vía férrea algunos destrozos y hecho descarrilar para inutilizarla 12 wagones.

El brigadier Hidalgo sorprendió á una facción en Anglés, cogiéndola tres prisioneros.

Esta misma facción fué desalojada en San Hilario por la columna de Font de Mora, que se apoderó de las raciones que tenían los carlistas preparados.

En la provincia de Ciudad-Real se han acogido á indulto cinco facciosos.

La facción Rosas, acosada por la persecución que sufría, ha vuelto á internarse en Asturias, habiendo logrado el teniente coronel Rada, que la perseguía, cogerla siete prisioneros.

En el resto de la península no ocurre novedad.

Continúan como se ve, las noticias de presentaciones en Cataluña, pero sin especificar cuantos en cada provincia. Sesenta y seis nos dice la Gaceta que fueron los presentados ayer, después de afirmar que en la provincia de Tarragona solo existe uno que otro disperso.

Castells, según el diario oficial de ayer, tuvo que salir de Tarrasa en completa fuga; pero la Gaceta de hoy no recordaba esta circunstancia, y se le ha escapado el decir que Castells salió de Tarrasa llevándose algunos heridos. Luego no fué puesto en fuga, porque quien huye de la manera que quería hacer creer el diario oficial, no está para llevar consigo heridos. Luego la Gaceta de ayer no dijo verdad.

En cuanto á los destrozos que se suponen causados por los carlistas en la vía férrea, y en cuanto á la quema de wagones, suspendemos nuestro juicio hasta tener noticias fidedignas.

Y he aquí á qué se reducen los partes de la Gaceta respecto á Cataluña.

En Ciudad-Real siguen las consabidas presentaciones; ese es un filon inagotable que hará creer á los extranjeros que el ejército carlista de Castilla la Nueva era más numeroso que el de Jorges. Pero no; los extranjeros saben á qué atenerse en punto á las noticias oficiales.

Rosas continúa toreando á las columnas que le persiguen, y cada dos días le derrotan según las noticias oficiales. Ahora, al decir de la Gaceta, ha vuelto á internarse muy tranquilamente en Asturias. El tiempo dirá qué clase de prisioneros son los que dice el diario oficial que se han cogido á la partida de Rosas.

El Tiempo, que acoge sin reserva las noticias que acerca de la guerra le propinan en algún centro oficial, publica en su último número las siguientes, que demuestran el rigor de la insurrección en el corazón de Cataluña:

«Se nos dan, dice, estos detalles de lo ocurrido en Tarrasa:

La facción de Castells y Galcerán, fuerte de unos 700 hombres, detuvo el tren número 2, mientras entraba en Tarrasa. Otra partida de unos 400 hizo descarrilar doce wagones del tren 55, á dos kilómetros de Monistrol, dirigiéndose después á Olesa, en donde esta partida se reunió á Castells. El capitán de voluntarios, D. Jaime Javé, fué muerto en Tarrasa.

En Sabadell, al recibirse la noticia de estos he-

repetidas veces se guardase de los partidarios de Goffe, y estuviese alerta contra todo ataque que pudiese intentarse desde la ribera, partió la chalupa. Al acercarse á la ensenada, hizo Cleveland levantar una bandera blanca, advirtiéndole que su llegada conmovía, y asustaba al parecer. Se veía á muchos habitantes por todas partes, y aun parecía que algunos se ponían sobre las armas. Cargaba gente con dirección á la batería de seis cañones, y se enarboló la bandera inglesa, síntomas que no dejaban de ser desagradables para Cleveland, que conocía muy bien que aunque no hubiese artilleros en Kirkwall, había diferentes marinos que conocían perfectamente el servicio de una pieza de cañón, y que estarían prontos á encargarse de su manejo en el caso actual.

Examinando atentamente aquellas disposiciones hostiles, pero sin manifestar temor ni inquietud alguna, mandó dirigirse en línea recta hacia el muelle.

La ribera estaba coronada de una machudumbre de habitantes armados de mosquetes, escopetas, medias pizas, y de aquellos cuchillos de sacar la gruesura de las ballenas, pareciendo que su intención era la de oponerse al desembarco. No obstante; no estaban decididos, puesto que no bien el barco tocó á la orilla, cuando retrocedieron y dejaron que Cleveland y los de su comitiva saltasen en tierra sin el menor obstáculo. Los piratas se pusieron en orden en el muelle, y los de Cleveland se retiraron á la chalupa y se retiraron á alguna distancia de la orilla. Semejante maniobra, que ponía á la única barca que tenía el buque fuera de peligro de ser cogida, daba á entender de parte de Cleveland y los suyos una especie de confianza y seguridad, aparentadas solamente para intimidar á sus contrarios.

Los habitantes de Kirkwall manifestaron, empero, que tenían algo de la sangre de los antiguos guerreros del Norte, porque permanecieron inmóviles con el arma al hombro, dando cara á los piratas y cerrándole la entrada de la calle

chos, se tocó á somaten, y el ayuntamiento se constituyó en sesión permanente.

En Tordera entraron ayer 20 hombres mandados por Francisco Prats, y en las casas de Forrats había más fuerza para incorporarse á Soliva.

El general Baldrich salió ayer á operaciones por la provincia de Gerona, después de haber combinado todas las columnas que han de operar.

En otro lugar dice el mismo periódico:

«Las noticias de hoy acerca de la insurrección carlista son estas:

Se ha restablecido la comunicación telegráfica de Tarrasa, continuando interrumpida la de Manresa á causa de averías de consideración que ha sufrido.

La circulación de trenes ha quedado paralizada en la línea de Barcelona. El correo que salió de esta ciudad en la mañana de hoy ha regresado desde Sabadell al punto de partida. El que debía llegar de Madrid á Barcelona está detenido en Manresa. Las facciones se han llevado presos al jefe de la estación de Monistrol, al telegrafista de Olesa y á los jefes y maquinistas de los trenes 2 y 51.

En los caseríos inmediatos á Tarrasa se han encontrado grandes rastros de sangre. De los tres heridos que hay en esta población, dos son graves y desahucados de los alistados para Filipinas.

Una pequeña partida que se hallaba ayer cerca de la vía fué inmediatamente perseguida por fuerza de la guardia civil.

En la provincia de Tarragona solo quedan ya algunos insignificantes grupos. En dicha capital se habían presentado ya 522 facciosos, de ellos 375 con armas.

El somaten general se hizo con precisión, pero sin que encontrara partida alguna.

«Señor director de *La Esperanza*:

TARRAGONA, 21 de Julio de 1872.—Muy señor mío: Hoy, como indiqué ayer, á las cuatro y media de la mañana las parroquias han dado al vuelo sus campanas tocando á rebato, y poco después ha salido de esta el somaten (sic) compuesto de los señores, municipales, algunos empleados y los que componían antes la partida de la porra, total 50 individuos. Han dado la vuelta por el término y han regresado sin otro resultado que el cansancio consiguiente. No había tampoco partida alguna que perseguir, y creo ha sido algún requirimiento del terreno que compone el radio de esta ciudad.

De la partida del jefe Barango se han presentado, según se dice, algunos individuos sin armas. Esto ha hecho creer que la facción ha concluido en esta provincia; mas no me es dable creerlo por varias razones: 1.º Porque las columnas operan. 2.º Porque 100 no son número suficiente para hacer decar la insurrección en esta provincia, que contaba con 1,900 á 2,000 hombres sobre las armas. 3.º Porque no ha habido batida alguna. 4.º Porque no carecen de recursos.

La verdadera causa la ignora el público, y esto mismo me inclina á creer que, ó los presentados eran descontentos é insubordinados, y por lo tanto, expulsados, ó lo que es más verosímil, obedece esta presentación á un plan preconcebido.

Juzgue Vd. por estas razones si mi cálculo es exacto. Se asegura que Tranyan marcha á Francia, llamado por un jefe superior.

Los republicanos se organizan á toda prisa, en vista de las circunstancias actuales.

Por hoy no puedo extenderme más; procuraré indagar el por qué de estas presentaciones.

Al insertar esta carta, dice *La Esperanza*:

«Solo hemos recibido la siguiente carta de nuestro celoso correspondiente de Tarragona, en la cual nos da la noticia de la probable salida del

que conducía á la población. Ambos partidos se observaron mutuamente en silencio por algunos instantes; hasta que rompió Cleveland diciendo:

—¿Qué quiere decir esto, señores? ¿Se han convertido los habitantes de las Orcadas en montañeses de Escocia? ¿Por qué os habeis puesto sobre las armas esta mañana tan temprano? ¿Acaso os habeis reunido en el muelle para obsesarme con un saludo por haber recobrado el mando de mi buque?

Los habitantes se miraron unos á otros, y encargándose uno de ellos de responderle, dijo: no conocemos quién sois: este hombre es, añadió, señalando á Goffe, el que se titulaba capitán cuando venía á tierra.

—Es mi lugarteniente y el que manda en mi ausencia; pero no se trata aquí de esto; deseo hablar á vuestro lord maire, ó cabeza de [vuestros magistrados, tenga el nombre que quiera.]

—Están en junta.

—Tanto mejor, y ¿en dónde?

—En la casa municipal.

—Pues abrir paso, señores, porque yo y mis jentes tenemos precisión de ir allá.

Los habitantes consultaron por un momento en voz baja, pero la mayor parte no opinaba el arriesgar un combate inútil, tal vez contra hombres determinados; y los más valientes reflexionaron que era más fácil triunfar de los extranjeros en la casa municipal ó calles angostas que tenían que atravesar hasta allá, que sobre un terreno espacioso en donde podían defenderse con mayores ventajas. No se opusieron, pues, á darles paso, y Cleveland se adelantó lentamente con los suyos en peloton, sin permitir que nadie se acercase á los lados de su pequeño destacamento, y mandando á los cuatro que componían su retaguardia se volviese de tiempo en tiempo para dar cara á los que los seguían; de modo que con estas precauciones, consiguió fuese difícil la empresa de los que hubiesen proyectado atacarle.

(Se continuará.)

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

—Lo veis, dijo Derrick, ¿qué puede aguardarse de un hombre, que aun durante un consejo, se emborracha como el último de los marineros. Sin embargo, no puede haber dos capitanes en un día. Y soy de parecer que cada uno turns por semanas, y que empiece Cleveland.

—No faltan aquí otros que lo merecen tambien, yo no tengo nada que oponer contra el capitán Cleveland; antes bien pienso que puede darnos un golpe de mano como otro cualquiera.

—Si, si, exclamó Buncio, y hará mejor papel que su barrin de predecesor para meter el resuello á los canales de Kirkwall. Así, pues, ¡viva el capitán Cleveland!

—Poco á poco señores, dijo Cleveland que hasta entonces habia gudo silencio; espero que no me nomeis capitán sin mi consentimiento.

—¿Y por qué no, respondió Buncio, cuando esto es pro bono público.

—Pero á lo menos oídme. Consiento en tomar el mando del buque, pues lo deseais y por cuanto veo que sin mí, con dificultad podríais salir....

—Pues bien; lo repito; ¡viva el capitán Cleveland!

—Suplicote mi querido Buncio, mi honrado Altamonte, me concedas un momento de reflexión. Consiento compañeros en lo que deseais; pero con condición de que cuando haya yo surtido el buque y puestole en estado de darse á la vela, volveréis el mando al capitán Goffe, y me

general Tristany para Francia. Segun nuestros informes, esta noticia, que circulaba por Tarragona, muy distante del sitio en que opera el general Tristany, necesita confirmación, y hoy por hoy, no la creemos exacta.

El Diario del Pueblo dice lo siguiente: «Respecto á la insurrección carlista de Cataluña corren muy fundados rumores de que no se concluirá sino por la fuerza de las armas, y no por transacción alguna, pues parece que los cabecillas han recibido la orden terminante de sostenerse cuanto les sea posible.»

El Universal, diario radical, publica la siguiente noticia:

«La partida de Saballs confesó y comulgó el 17 en San Hilario de Sacalin con bandera desplegada.»

El mismo periódico dice:

«Para cubrir atenciones de guerra, el Tesoro ha dispuesto el envío á la provincia de Gerona de un millón de reales, que ha sido remesado esta mañana.»

De La Correspondencia:

«Segun despacho del segundo cabo de Cataluña, han empezado hoy á primera hora los trabajos de reparación de la línea de Zaragoza, que habia quedado arreglada al medio día. Se ha recompuerto el telegrafo entre Tarrasa y Olesa.»

Han salido de Lérida veinticinco infantes y diez caballos de la Guardia civil, en persecución de la pequeña partida que se vió ayer cerca de la vía.»

Dias pasados publicamos una carta de Azpeitia en que se nos hablaba de una partida carlista compuesta de jóvenes escogidos que recorría aquella comarca. Nuestro corresponsal nos decía que era probable un encuentro, si es que querían los carlistas, pues de otro modo, conocedores como son aquellos jóvenes del terreno, no sería fácil que el ejército diara con ellos.

A la citada partida suponemos que se refiere la siguiente carta de Azcoitia, fecha 20, que publica **La Reconquista** de ayer:

«Muy señor mío: Tomo la pluma para decirle como una partida de 120 hombres se ha encontrado, en el término de Regil, con los carabineros y guardia civil, juntamente con los nacionales de Azpeitia, que segun cuentan formarían unos 50 hombres, y después de roto el fuego han tenido los últimos que escapar hasta Azpeitia más que de prisa, no sin haber dejado tres nacionales en poder de los carlistas, segun unos; segun otros, se han extraviado; pero lo cierto es que no hay noticia de ellos.»

Esta mañana á las tres han salido los pocos carabineros que habia en esta, con dirección á Azpeitia; pero al poco rato han vuelto otra vez, sin duda temiendo que vinieran los carlistas, y ahora están haciendo guardia en el campamento.

Los liberales de esta están que no les llega la camisa al cuerpo.

El encuentro tuvo lugar ayer por la tarde.»

En **La Reconquista** leemos las siguientes líneas que contienen alguna noticia interesante sobre el incendio de wagones en Rajadell:

«Un oficial del ejército carlista de Cataluña nos escribe rogándonos desmintamos enérgicamente la calumnia repetida por casi todos los periódicos liberales, incluso la **Gaceta**, respecto al supuesto hecho de haber los carlistas asaltado el coche que va de Montserrat á la Puda, apoderándose del dinero y efectos de los viajeros.»

Dicho oficial protesta en su nombre, y en el de todos sus compañeros de armas, contra los redactores de periódicos que impremedadamente, y sin reflexionar en lo graves que son las cuestiones de honor, no tienen reparo en propagar toda clase de calumnias contra personas de intachable moralidad y modelo de caballeros.

Refiérenos tambien los tan cacareados sucesos de Rajadell, de los cuales fué testigo presencial, y nos asegura que cuando periódicos han dicho que el general Tristany mandó prender fuego á cuatro wagones cargados, han faltado á la verdad. Que el general, apenas espiró el plazo que habia concedido á la empresa, quiso castigar á esta; pero de ningún modo á los particulares; así que, en Rajadell quemó los wagones; pero teniendo cuidado de hacer que los descargasen, y respetando los géneros, pues no quería destruir nada que no perteneciese á la empresa.

El oficial referido apela á la hidalguía del jefe de la estación y de sus dependientes, de quienes espera que, como honrados caballeros, reconozcan que así fué.

Hoy tampoco hemos recibido el correo de Cataluña ni esperamos recibirlo, porque segun parece la línea de Zaragoza está interrumpida; el correo que salió anteayer de Barcelona, tuvo que regresar al punto de partida.

Mañana creemos que vendrá la correspondencia por la línea de Valencia.

El Imparcial publica las siguientes noticias:

«Anteayer terminó en Lérida la elección para constituir las mesas definitivas para las elecciones municipales en aquella capital.»

El correo detenido anteayer fué el ascendente de Barcelona con la expedición de Sabadell. Segun dicen algunos viajeros, los carlistas han destruido una de las alcantarillas que facilita el paso á la vía.

«La fcción que manda Saballs se ha dividido en tres grupos para evitar la persecución de las tropas.»

«Son muy contradictorias las noticias que se tienen sobre la dirección que sigue la partida carlista levantada en Arzuza. Se han puesto en movimiento y la persiguen activamente las columnas de Arzuza, Melic, Mesio y Ordesa, habiendo salido tambien otras dos de Santiago con el mismo objeto.»

«Se ha levantado una partida carlista en Prelo (Asturias) compuesta de 15 hombres armados.»

En el **Eco de la provincia**, diario de Huesca, del sábado último, se lee lo siguiente:

«Anteayer salieron de esta ciudad en diferentes direcciones, segun nos han dicho, como unos 30 guardias civiles, ignorando la causa que haya motivado esta salida.»

«Parece que se ha dispuesto sigan los alcaldes de los pueblos concediendo indulto á los cabecillas, jefes y oficiales de las partidas carlistas que lo solicitaren.»

El Diario del Pueblo, solícito por dar noticias, publica ayer lo siguiente:

«Los carlistas se daban ayer por muy satisfechos á consecuencia, segun decían, de haberse organizado una legión franco-alemana á cuyo frente debia penetrar D. Carlos de Borbon.»

El Diario del Pueblo ha oido campanas.

La **Gaceta** nos presenta diariamente batallas y dispersas á las partidas carlistas de Asturias, mientras estas no solo campan por su respeto, sino que dan algunos malos ratos á las fuerzas amadeístas que las persiguen. Prueba al canto. Dice **La Unidad** de Oviedo:

«No sale bien la estrategia amadeísta. Rosas está de re-reto en esta provincia, donde entró por la parte de Aller, después de haber realizado su expedición á la Becilla, donde parece que se proveyó de armas y recursos, y se le agregó gente. Respecto á su encuentro en Boñar, el mismo parte oficial no se atreve á decir que fué batido, sino alcanzado; y en realidad parece que la fuerza amadeísta llevó un golpe rudo, y que el jefe de la Guardia civil se vió en grave compromiso.»

La partida de Laviana hizo tambien su correría, y aquí se habló con insistencia de que se estableciera hacia Villaviciosa, pero parece que volvió hacia Laviana.

Se habla de la nueva aparición de alguna otra partida.»

En otra parte publicamos algunas líneas de **El Imparcial** que confirman esta última noticia.

Algunos republicanos quieren formar otro tercer grupo que se coloque entre los benévulos y los intransigentes procurando unir á unos y á otros, separados hoy por odios y rencores difíciles de salvar.

El antiguo diputado Fernando Garrido, en un comunicado dirigido á **La Revolución Social**, pide que se prescinda de todas las cuestiones para trabajar unidos y traer á las futuras Cortes, nada menos que doscientos diputados republicanos, que de una manera pública y solemne proclamen legalmente la república.

Esto no nos extraña, porque nada más natural que siendo republicano el Sr. Garrido procure por cuantos medios estén á su alcance el triunfo de sus ideas; pero lo que nos asombra sobremanera es que periódicos que de monárquicos y de dinásticos se precian como **El Universal**, manifiesten que se alegrarían de ver sentados en el Congreso un número crecido de diputados federales.

Como en este país, singularmente entre los liberales, hay siempre una tendencia á mudar de postura, y á colocarse en posición cómoda para el porvenir, no nos extrañaría que á algunos periódicos les pareciera hoy menos mala la república que en otros tiempos: de todos modos, y solo como síntoma, no debe echarse en olvido la actitud de **El Universal**.

Dice El Norte de Castilla:

«Segun circular transmitida por el ministro de la Guerra al de Gobernación en que se dispone la deportación de los presos carlistas á las islas Canarias, los residentes en las cárceles de esta ciudad marcharán á Santander, desde cuyo punto se embarcarán para aquellos lejanos lugares.»

El mismo periódico dice que al pasar don Amadeo por Valladolid le fué presentada una exposición en que se solicitaba el indulto para los carlistas.

Hasta ahora la petición que era de personas de todas clases de la sociedad vallisoletana, no ha dado resultado.

Nos dicen de Tortosa el 22 de Julio:

«Leí en su diario que en esta se habia levantado una nueva partida. El hecho es cierto, y puede, si quiere, otra vez ratificarse. Uno de los jefes tortosinos que estaba en la provincia de Gerona, vino aquí por orden superior, y el domingo por la noche hizo el movimiento con D. Francisco Valls, muy bien equipados y armados. Salieron al Valles Bon de Alcalá.»

Esta partida va por el Priorato incorporada á las fuerzas de Tarragona.

No ponga duda en lo que le escribo. Cada día marchan algunos, pues Tortosa ya empieza á dar su contingente.»

Nos dicen de la provincia de Orense, que en la Chan de Butrimo, frontera de Portugal, hacia la Peña de Aner-man, apareció una partida próximamente de 150 hombres, armados en su mayor parte de fusiles Remington, capitaneados por Suarez, restos casi todos de la que el mismo disolvió para burlar la activa persecución que sufría de cuatro columnas á la vez.

Tambien nos dicen que dentro de breves dias se esperaban acontecimientos importantes.

El Eco de España publica el siguiente discurso dirigido por el general Baldrich á la oficialidad de los cuerpos militares que acudieron á felicitarle cuando se encargó del mando superior del Principado:

«Señores: Por la ca ma día el señor gobernador de esta plaza, agradece la felicitación que los cuerpos de la guarnición me dirían. Todo el año de nuestros ha de ser el estérmino de las absolutistas y la defensa de la libertad. Yo solo, señores, no podría acusar a la (lo confieso); pero cuenta con la cooperación de todos ustedes; y asperu ca terminadas las facciones de Galicia, Andalucía y Castilla la Vieja, en cuyo distrito tuvo la honra de mandar hasta gu'as tres dias; y con las buenas noticias que al da Navarra y las Provincias, consiguieramos asustar a los poms partidarios del absolutismo ca aun quedan ascendidos par las muntanyas de Cataluña; y autones lavantaremos la causa da la libertad, ca al rey nostre sanyor ha puestu tand'alta.—Cartasía general.»

Ayer por la tarde llegó D. Amadeo á Santander. Esperamos que los periódicos locales y las cartas particulares darán acerca del recibimiento que haya tenido aquel señor, noticias que formarán contraste con las de la **Gaceta**. Esto al menos está sucediendo con respecto á los demás puntos por donde ha pasado.

Por de pronto varios periódicos dicen que en Santander no se conocía que era esperado D. Amadeo, más que por la llegada de las tropas, á las cuales se ha negado dar alojamiento el alcalde, que es republicano. Tambien parece que negó el permiso que se le pedía para que el coche de D. Amadeo pasase por la Alameda segunda.

En Búrgos, el recibimiento y la despedida parece que han sido muy poco halagüeñas. De Valladolid dicen lo siguiente:

D. Amadeo ha visitado en el cuartel de San Benito de Valladolid á los presos carlistas, con los cuales estuvo hablando algunos momentos.

Dice **La Crónica** de Valladolid que al entrar D. Amadeo en la Catedral le debió diri-

gir la palabra en italiano uno de los Canónigos, porque se le oyó contestar clara y distintamente lo que sigue: *Sepp V. que no soy italiano; soy español. ¿Lo entiende V.? ¿Lo ha comprendido V. bien? Soy español.*

Dudamos mucho de que D. Amadeo contestara semejante cosa ni con claridad ni sin ella.

Afirma **El Eco de España** que el gobernador de Madrid ha indicado en algunos círculos que si tarda mucho en regresar el señor Ruiz Zorrilla, está decidido á dejar su puesto antes de que vuelva aquel, porque no puede sufrir las demostraciones de la opinión pública tan justamente indignada por la manera de precaver el atentado de la calle del Arenal.

Nos dicen de la provincia de Leon, con fecha del 23 de Julio:

«Habrá Vd. visto en la **Gaceta** que el 16 de los corrientes entró la partida Rosas en la villa de Boñar. Sobre lo que allí ocurrió corrieron desde luego por aquí varias versiones: desoso de saber la verdad, he pedido una relación detallada de todo lo ocurrido, que tal vez le remitiré dentro de pocos dias. Entre tanto, me voy á permitir rogarle llame la atención en su periódico sobre los hechos siguientes, para ver si hay alguien que tenga el valor de desmentirlos:

1.º La partida Rosas entró el 16 en dicha villa á las diez y media de su mañana, se racionaron, pagando todo el gasto que hicieron, y sin cometer el más pequeño desmán con sus moradores; recogieron, si, de la recaudación de contribuciones 388 rs., y de la administración de estancadas algunos cigarros y cajetillas, salieron después del pueblo acompañados de muchas personas en son de despedida, y cuando ya estaban fuera de él, sin duda alguno dijo á Rosas que habia más dinero en la recaudación, pues este ordenó bajases cuatro de la partida á buscarlo.

2.º ¿Qué ocurrió entre uno de estos cuatro y el teniente jefe de una pequeña columna de Guardia civil, que al mismo tiempo llegó á dicha villa?

3.º ¿Por qué se dió muerte por los guardias á un infeliz labrador de dicha villa, que con su azada al hombro venia de regar, y qué circunstancias acompañaron á su muerte?

4.º ¿Por qué salió herido un mano un muchacho de 12 á 14 años, que con otros cuantos de su edad se estaba bañando en el río?

Sobre estos hechos, señor director, debe usted pedir se abra una amplia información.»

Todos los periódicos están clamando hace muchos meses porque se unifiquen la hora de la salida de los correos, pero clamaban en vano. El Sr. Gasset y Artime, periodista de toda la vida, zaldrá del ministerio como tantos otros, sin haber hecho nada en favor de la prensa?

¿Que lo hicieramos nosotros!

Y á propósito, ¿cuándo decretará el señor ministro de Ultramar que cese la inexplicable, la absurda prohibición de **EL PENSAMIENTO** y demás periódicos católicos en Filipinas?

Segun **El Tiempo**, han sido detenidas dos mujeres por sospechas de complicidad en el atentado de la calle del Arenal.

Uno de los hermanos Ducazal (D. Enrique) está preso en San Francisco. El otro (don Felipe) fué puesto en libertad.

Se ha dicho que se formaría pieza separada para los reos cogidos *in fraganti*. Nos parece esto muy raro, y no comprendemos qué resultado bueno puede producir semejante medida.

Después de tanto hablar de la generosidad de D. Amadeo para con el cocheró que guiaba su carruaje la noche del atentado de la calle del Arenal, salimos ahora con que no hay una palabra de verdad en todo lo que sobre esto se ha dicho.

El Eco de España, que segun parece está bien informado, cuenta lo que ha sucedido del modo siguiente:

«Se ha dicho y repetido hasta la saciedad que al cocheró que en la noche del jueves guiaba el coche de D. Amadeo se le habian dado diez mil reales, segun unos, diez mil pesetas, segun otros; que se le habia señalado la pensión vitalicia de un duro diario, y se le habia prometido ascenderle.

La verdad es la siguiente:

Con motivo de la salida, que habia de verificarse muy de madrugada al día siguiente, todos los cocheros llamados de persona se hallaban ocupados en sus preparativos de viaje, y se habia dispuesto que no hiciesen servicio en aquella noche. Habiendo resuelto salir D. Amadeo, se mandó que montase en el pescante uno de los cocheros que se llaman de *recados*, que tienen doce ó catorce reales diarios.

El cocheró, que por primera vez hacia servicio de persona, se portó bien, haciéndose acreedor á una recompensa. Se le dió al contado una gratificación de *cinco mil reales* (no diez mil pesetas, como se ha dicho), y se le ascendió á cocheró de persona, cuyo sueldo es de veinte reales diarios.

He ahí el duro vitalicio (mientras sea cocheró de persona) y el ascenso de un pescante á otro pescante, y nada más.

Nos escriben de Tarrasa con fecha 22:

Lleno de emoción todavía por los sucesos que han tenido lugar en esta en el día de hoy, tomo la pluma para hacerle una relación de lo acaecido, á fin de que se sepa de cierto lo que ha pasado, pues no dudo que la **Gaceta**, como lo tiene de costumbre, abultará los resultados, y otros tal vez se lo contarán á V. con la mayor buena fé, pero muy diferente de lo que ha sido.

Ha de saber V. señor director, que á la llegada del primer tren que sale de Manresa á eso de las cinco y media de la mañana y arriba á esta á las siete menos cuarto, sin pensar nada los de la población, pues todo el mundo estaba en sus quehaceres, han invadido la población los carlistas, que han llegado en el mismo tren en número de 400 ó 500, verificando su entrada por cuatro ó cinco puntos á la vez, siendo, segun parece su intento, apoderarse de los fuertes que para su defensa construyeron los liberales de esta. Ese intento lo hubieron conseguido, á no mediar un conjunto de circunstancias casuales, entre otras la de no poder penetrar en la población toda la gente que ya ellos tendrían destinada, pues una partida de 500 á 600 hombres llegó con algun retraso, aunque poco, y no obstante fué causa de que no pudiesen disponer de más gente para la consabida operación, pues llegaron á la estación los que vinieron en el tren tuvieron que ejecutarla por sí solos, porque de no hacerlo al momento ya no era posible efectuarlo por la consiguiente alarma que habria habido en la población. No dudo que á no haber mediado esta y algunas otras circunstancias puramente casuales, se hubieran apoderado de los indicados fuertes, como pudieron verificarlo de las Casas Consistoriales, de las que se hicieron dueños.

Alarmada la población al toque de rebato por

los vigilantes del campamento que, dicho sea de paso, no les vieron hasta que estuvieron dentro, empezaron á hacerles fuego desde algunas ventanas, y parando enseguida las fábricas, salieron de ellas los trabajadores. Muchos de ellos tienen fusil, y como los carlistas no decían nada á nadie, los trabajadores pasaron por en medio de ellos para ir á su casa, cojer el fusil y hacerles fuego. Así es que los carlistas hubieron de retroceder é irse replagando, saliendo entonces los liberales y ocupando boca-calles y casas, avanzando cuando los carlistas iban retrocediendo de los puestos donde estaban: llegaron estos hasta la Plaza, es decir que penetraron hasta el corazón de la villa: se replagaron ultimamente en la estación del ferro-carril, donde dicen que se quedó el general Castells.

El golpe, señor director, fué atrevido, y por cierto no denota, como Vd. comprenderá, que estén desanimados los que tal hecho han intentado, aunque sin poder llevar á cabo los proyectos que tuviese el jefe que los dirigía, que no dudo fuesen principalmente el de desarmar á los voluntarios, y que no por no salirle bien le quita en mi concepto nada de la importancia que tiene si quiera el haberlo intentado.

Heroica fué la entrada del malogrado Francesch en Reus; pero no lo es menos la entrada de Castells en esta.

Tiene Tarrasa 10,000 habitantes, enemigos de los carlistas en su inmensa mayoría; no hay un punto fijo donde poder dar el golpe, pues las armas están desparramadas por toda la población. La acción de Castells es muy atrevida, y prueba que hay todavía mucha vida en las partidas del Principado.

Ahora vamos á los resultados.

Los carlistas tuvieron cuatro muertos, tres heridos, que fueron hechos prisioneros, y se llevaron, segun se me ha asegurado, algunos más; tambien les hicieron tres ó cuatro prisioneros iliosos.

De los seis muertos, dos lo fueron en las Casas Consistoriales, y como fiel cronista, no debo ocultar que se susurraba que algunos se cogieron vivos, y que fueron... fusilados por los que los encontraron. Si es que los cogieron vivos, no puede ser sino que al salir los demás del espresado edificio, se quedarían cortados, pues dicen que eran muy jóvenes y no actuarían á salir. De los prisioneros, á uno al menos así le sucedió; era un joven de 15 á 16 años.

Los muertos todos llevaban escapularios, y uno que murió en la calle de San Pedro, á más del escapulario llevaba la medalla de la asociación de San José, y le encontraron tambien unos rosarios, siendo causa de mucha risa y chacota por parte de los más liberales.

Los de esta tuvieron un muerto, que lo fué el que en 1866 se levantó y era jefe de los sublevados de esta, D. Jaime Jover, muy amigo del señor Baldrich; á más tuvieron dos heridos: uno de mucha gravedad, que se dice ha muerto ya; y el otro tambien grave; á más hubo otro herido con un rasguño en el pie.

Al marcharse los carlistas se llevaron al administrador de la estación del ferro-carril, y dicen si tambien á otro empleado. Estuvieron en la estación hasta cosa de las diez.

Dispense Vd., señor Director, si estas líneas están mal perjeñadas, pues escribo de prisa á fin de que pueda Vd. saber cuando menos tan pronto como cualquier otro la verdad de lo acaecido.

Olvidaba decirle que los republicanos hicieron causa común con los monárquicos.

Nos escriben de un pueblo de la provincia de Gerona el 19 de Julio:

«Sabido es de todos el odio que los liberales tienen al gran partido carlista; á nadie, pues, extrañará que no desaprovechen ocasión para zaherirle y presentarle como á un partido inmoral y de bandidos, si así á sus intereses conviene. El hecho que acaba de tener lugar en el pueblo de Solius el día 16 del que rige, corrobora una vez más todas mis aserciones. Al anoecer del citado día se presentó en el referido pueblo una partida de malhechores que, fingiéndose carlistas, para llevar mejor á cabo sus criminales intentos, robaron á tres de las principales familias y casa rectoral, saqueando de tal modo las casas que ni respetaron cristales, cómodas, ni clase alguna de mueble, llevando su saña hasta el extremo de derribar tabiques y echar á perder las pinturas de salones y aposentos.

Como las familias víctimas de tan brutal atropello, todas, excepto el señor Cura párroco, son tendidas por muy liberales, y por la circunstancia de haberse valido los criminales del honroso distintivo que usan los voluntarios carlistas, se señala á éstos injustamente como autores del atentado.

Excuse, señor director, desmentir de la manera más solenne tan vil y maldosa calumnia que intenta echar un negro borron en el frente de un partido que tantas pruebas tiene dadas de su caballerosidad é hidalguía.

La pasion de partido podrá hacer responsables á quienes mejor le plazca, pero en el tribunal de la conciencia toda persona honrada no podrá menos de hacer completa justicia á los nobles sentimientos y digna conducta de los que saben sacrificar su vida é intereses en aras de su fé.»

Sobre este mismo asunto nos escribe otro corresponsal de Gerona con fecha del 20:

«Dijimos á Vd. con objeto de que **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL**, ponga rotundas negaciones á las graves acusaciones que se hacen á los carlistas con motivo de haber sido robadas cuatro casas de Solius, pueblo situado entre Llagostera y San Feliu de Guisols, si fuese caso que resonasen en la prensa.

En verdad no sé en qué pueden fundarse tan tremendas imputaciones; cierto que 16 hombres armados entraron en estas cuatro casas so capa de carlistas; pero esto nada prueba, pues si entre ellas fué robada la casa del alcalde señor Vicente, muy conocido por sus ideas liberales; pero lo es tambien que el señor párroco fué víctima de iguales atropellos. Por lo demás, ahora se sabe bien que al anoecer del lunes, 15 del presente, en que esto tuvo lugar, las partidas que recorren esta provincia estaban muy lejos de dicho pueblo.»

Nos escriben de Tarrasa el 23 de Julio:

«Ayer á las siete y media de la mañana llegaron, con el tren que venia de la parte de Manresa, á esta estación, las partidas carlistas de Gálcerán y Muxi, al tiempo que venia de la parte de Matadepera, pueblo á tres cuartos de hora de esta, donde pernoctó, Castells con su partida. Castells quedó en las afueras, y Gálcerán y Muxi formando tres partidas invadieron la población por distintos puntos, penetrando hasta el interior, ó sea plaza de la Constitución, y casa consistorial, de la que se posesionaron; pero unos tiros que algunos carlistas, al apearse del tren, tiraron, sin orden, segun se comprende, alarmaron la población, en que hay quinientos ó más nacionales y muchos particulares, que tienen armas en abundancia. Oyégo prudente el jefe que entró por la puerta de la Guia que los que ocupaban la casa consistorial se retirasen, temeroso de que los sitiaron. Al punto se apoderaron de ella los liberales; acudió al mismo tiempo el segundo alcalde, D. Jaime Jube, armado, quien disparó contra los carlistas y mató á uno; contestaron los carlistas con una descarga, y mataron á dicho alcalde, á poco trecho de la casa consistorial, ocupada ya por los liberales, y don

quedaron prisioneros dos carlistas que no habian atinado con la puerta de salida, y que fueron muertos, no valiéndoles el que pidieran la vida por Dios. En seguida, cogidos de las piernas los bajaron, arrastrándolos por la escalera. ¡Digna hazaña de los liberales de esta villa!

Demostaron en esta empresa los carlistas grande arrojo, pues en las calles caía sobre ellos una lluvia de balas, y á pesar de esto, se retiraron con mucho orden. Los tiros que se les escaparon en la estación, y algun retraso en llegar otra partida, fueron motivos, sin duda, de que los carlistas no pudiesen completar el estudiado plan de Castells.»

Un distinguido amigo nuestro, que ejerce un cargo importante en el cuartel general del ejército carlista de Cataluña, nos escribe desde Manresa lo siguiente:

«Ayer llegó al medio día la columna del coronel Rokiski. Así mismo, á las once y cuarto en punto de la noche, entraron en esta ciudad por el barrio de las Escodinas un centenar de carlistas, llegando parte de ellos al extremo de la calle de Sobreroca, que es el punto más céntrico de esta ciudad. La gente que paseaba, se quedó como viendo visiones, pues el acto de los carlistas era el colmo del atrevimiento, estando los guardias de la columna á medio tiro, y tal vez á más corta distancia de los carlistas.

Es cierta la noticia de la herida y prision del Cadrirre. Fué herido en la parte posterior del pie, y ha sido conducido á Igualada.

La oficialidad de las columnas que en gran número tienen aquí el cuartel general, expresa desabrazadamente sus ideas alfonasinas. Mucho me temo que de un momento á otro los pretorianos proclamen en Roma degenerada al nuevo emperador.»

De Búrgos nos escriben lo siguiente:

«Las autoridades de esta ciudad, especialmente el Ayuntamiento, han hecho esfuerzos extraordinarios para que la recepción de D. Amadeo fuese brillante. Se han gastado muy buenos cuartos en ornamentación, y el hijo de Víctor Manuel ha podido reponerse algun tanto del mal efecto que la frialdad de otros puntos le produjera. ¡Quién lo habia de decir! En la ciudad del Cid, de Lain-Calva y Nuño Rasura, en uno de los pueblos más liberales de España!

La fabricación de entusiasmo no ha dado, sin embargo, grandes resultados. Reunidos en esta todos los voluntarios de la provincia, pagados á 3 rs., se esperaba nutridas aclamaciones, y luego se han oído vivas muy tímidos y que pocos repetían. Los chiquillos han hecho un papel importante para este objeto; en el teatro era tambien un chico el que dirigía á los que vitoreaban, y debía tenerlos ya ensayados. La concurrencia de curiosos en todas partes no ha manifestado al monarca democrático otra cosa que un silencioso respeto.

El acto de poner la primera piedra para el futuro palacio de Justicia, como todo lo demás anunciado en el programa, se ha llevado á cabo con una precipitación extraña, y el húsiped italiano se ha separado de nosotros algunas horas antes de lo que se pensaba.»

Aunque no lo esperábamos, hemos recibido por el tren de Zaragoza llegado con retraso, cartas y periódicos de Cataluña. Los diarios de Barcelona dan pocos pormenores de la entrada de los carlistas en Tarrasa.

«Para llevar á cabo su propósito, dice **La Crónica de Cataluña**, las partidas de Castells y Gálcerán reunidas, se han situado en la vía férrea á tres kilómetros de Tarrasa, en el 331, y al llegar á aquel punto el tren que habia salido de Manresa á las cinco de la mañana, lo detuvieron, y haciendo bajar de los coches á los viajeros, los ocuparon ellos, obligando al maquinista á conducirlos á Tarrasa, vigilándole para que no hiciera ninguna señal.

Llegado el tren á la estación, bajaron de él los facciosos y prendieron al jefe de aquella y demás empleados, entrando el grueso de la partida á eso de las ocho menos cuarto, hora en que todo el mundo estaba en su trabajo.

Sin embargo, pronto se difundió la alarma, y reunidos los voluntarios y vecinos como pudieron, se dispusieron á rechazar á los sectarios del absolutismo. Dos horas duró el fuego, logrando arrojarles de las calles de la villa y de la estación, persiguiéndoles hasta una buena distancia fuera de ella.

Los carlistas dejaron en el campo cuatro muertos y cuatro heridos, cayendo en poder de los bravos tarrasenses cuatro prisioneros.

Por desgracia, tambien se ha derramado sangre liberal, pues de resultas de la acción, murió un capitán de voluntarios, quedando además herido otro individuo.

Los carlistas se llevaron al jefe de la estación y á un mozo, acompañando á una larga distancia, pero á la vista de la población.

«Las doce ha salido una columna de esta ciudad en tren especial para perseguirlos activamente.

Estos son los datos que hemos podido recoger hoy, esperando que nuestro corresponsal en dicha población nos los dará más extensos.

Se nos ha dicho tambien que al tenerse noticia del suceso en Sabadell, los voluntarios de esta villa se reunieron, saliendo en dirección á Tarrasa para ayudar á sus vecinos y ponerse en persecución de los carlistas.»

En **La Independencia**, de Barcelona, leemos lo que sigue:

«Por lo visto, Moyá y las poblaciones inmediatas se han convertido en cuartel general de los carlistas.

Anteayer á las cuatro y

difícil efectuarlo aun á gatas. Lo que les hizo esta impresión es el single de Tabart, coll de Bosch, entre San y Rupi, y sus estrechas subidas apenas tendrán de ancho unos veinticinco metros en su parte superior y llenas de pedriscos sueltos ó cascajos que con su rápida pendiente imposibilitan cualquier movimiento estratégico. Pues bien; en tal sitio un corneta que iba en la vanguardia divisó algunos caballos en la parte superior, y fijando más la atención se notaron algunos peñascos y parte de las ciudades garganeras cubiertas de carlistas. Ellos que sin duda estaban para adelantarse la columna para atacarla por el centro, al notar que se había parado y que les había visto, empezaron un vivo fuego sobre la vanguardia y el centro.

Entonces el brigadier mandó replegar toda la fuerza, abajo del bosque, en una pequeña llanura, y después de colocar las diez piezas de artillería que llevaba, ordenó flanquear aquellas gargantas con dos compañías, y empezó á mandar algunas granadas á los carlistas.

Convenido el jefe de la columna que aquel punto era inaccesible, mandó tocar llamada, y reunida la gente donde estaba la artillería, empezó la marcha por la llanura hacia la derecha, en dirección de Rupi, único punto por el que se podía tomar aquella altura, pero antes se había de pasar por un barranco, haciendo un rodeo de más de hora y media. Al notar los carlistas el movimiento de la columna, rompieron otra vez el fuego contra la retaguardia, y muchas veces de chiquillos de 15 años gritaban «¡cobardes!» para ver si la tropa se enfadaba y volvía á emprender la ofensiva por aquel sitio; el brigadier no hizo caso y siguió la marcha; pero al llegar al barranco, que serían cerca de las tres de la tarde, se encontró con que se habían corrido y parpado á los dos lados de la subida y allí empapado otra vez un fuego muy vivo de los dos lados. Como la columna llevaba dos heridos en camilla y dos ó tres en bagaje, no quiso el jefe exponerlos á morir, y no pasó adelante. Entonces cambió de dirección y en vez de llevar los heridos á Vich, se fueron hacia Amer.

La función duró de nueve á doce de la mañana y de tres á cuatro de la tarde. La tropa tuvo seis bajas, con tres heridos y dos contusos del regimiento de Navarra y un herido del de Bailén.

La Redención del Pueblo, de Reus, publica las siguientes noticias, alguna de las cuales debe acogerse con reserva, teniendo en cuenta, sobre todo, el silencio de la Gaceta:

«A las cinco de la mañana de antayer, se levantó en esta ciudad el somatén anunciado. Reunieron los individuos armados de cada distrito, en los puntos designados, ascendiendo su número á 3.640 hombres. Divididos en partidas salieron de esta ciudad por las puertas de Castellvell, Aleixar, Riudoms, Misericordia, Salou, Tarragona, Valls y Rosario, subdividiéndose luego cada partida en varios grupos. Practicaron reconocimientos en distintas casas de campo y cuevas, sin resultado: regresando á esta ciudad á las once de la mañana.

—La partida carlista que se levantó hace pocos días en el distrito de Tortosa, y se ha disuelto, iba capitaneada por un tal D. Francisco Vallés, que se titulaba general electivo, y comandante general interino de la provincia, en sustitución del malogrado Francesch.

—Ayer llegaron á esta ciudad diez y seis armas que remitió el alcalde de Aleixar, procedentes de los que se acogieron á indulto en aquella villa. Están en pésimo estado, y en su mayoría inservibles.

Otros varios alcaldes han remitido á la comandancia militar de esta canton las armas de sus respectivos presentados.

—El cabecilla Quico de Montblanch, entregando el caballo que montaba al señor coronel de Bailén al caer herido, cuando la entrada de los carlistas en esta ciudad.

Los caballos del coche de Valls á la Plane, que se llevaron los carlistas, dicese que también han sido devueltos.

Desmiente *El Imparcial* cuantas noticias circulan acerca de la causa formada con motivo del atentado de que el jueves último fué objeto D. Amadeo, asegurando que esta se sigue con gran actividad y que el secreto del sumario no permite que se sepa noticia alguna, siendo por consiguiente, falsas las que reproducen algunos periódicos de Madrid.

A pesar de esto, los periódicos enemigos de los radicales no dejan de sacar curiosas consecuencias de las relaciones del atentado publicadas por los diarios de la situación, y de algunas otras que después se han conocido.

La *España Constitucional* asegura que no es «ya solo en Madrid, sino en muchas capitales de provincia donde se pone en tela de juicio y se duda de la veracidad del crimen, no faltando quien diga que ha sido hijo de una combinación política pactada en provecho propio y en odio á personas determinadas, dándose á conocer desde los primeros momentos.»

Tanto cuerpo va tomando hoy esta creencia, añade después, que apenas hay quien se cuide de saber el resultado de las actuaciones, seguros como están de que han de dar la misma luz que las entabladas cuando el asesinato del general Prim y el conato de homicidio en la persona del Sr. Ruiz Zorrilla.

Este mismo periódico en otro lugar, al hacerse cargo de la noticia de que se pensaba en abrir nuevamente la causa del atentado de la calle del Pez, mandada sobreseer por no encontrarse á los criminales, añade las siguientes y significativas líneas:

«¿Quién sabe! Acaso el atentado de la calle del Pez, así como el de la calle del Arsenal, ha sido estudiado y mandado perpetrar por la misma persona y con la misma idea é idéntica aspiración.

Hay ciertos dramas que, aunque muy trágicos, al parecer, en la forma, son muy bufos en el fondo; dramas con que el autor logra el fin que se propone, adquiriendo fama, gloria y dinero, á costa de la credulidad, ó más bien del entusiasmo y la sensibilidad pública.»

«¿Quién sospechará *La España Constitucional* que sea ese autor que logre el fin que se propone, que es nada menos que adquirir fama, gloria y dinero á costa de la credulidad ó más bien del entusiasmo y de la sensibilidad del público?

Misterios son estos á los cuales no llegamos nosotros los profanos, que no creemos jamás sin pruebas, esperando solo que se nos cumpla la palabra empeñada por una persona importante, de hablar claro dentro de poco, para que el país sepa muchas de las cosas que han pasado cuando estaban juntos en buen amor y compañía los que ahora se combaten como encarnizados enemigos.

Con verdadera impaciencia aguardamos ese día, seguros de que ha de ser célebre en los fastos de la revolución española.

Una carta que hemos recibido de Azpeitia, nos da cuenta de las atrocidades que en aquel punto están cometiendo algunos miqueletes, atrocidades que pueden producir resultados funestos, si las autoridades superiores no procuran poner coto á ellas castigando á los culpables.

Al regresar á sus casas muchos de los acogidos á indulto, han sido reducidos á prisión, habiéndose llevado al castillo de San Sebastián á otros, que aunque de ideas carlistas, no habían tomado parte en el movimiento.

Si el Gobierno no procura remediar arbitrariedades, y hacer entrar en razón á los pocos liberales que hay en las montañas de Guipúzcoa, no culpe á nadie de lo que suceda, pues solo él será el responsable por no haber puesto con tiempo el oportuno remedio.

Ha causado gran disgusto entre las personas amantes de la integridad nacional la noticia de presentarse candidato apoyado por el Gobierno en el distrito de Albocacer el señor marqués de Villamar, deportado cubano arrojado de la isla por desafecto á la causa de España.

Esta circunstancia, que desconocíamos á no habérnosla revelado los periódicos unionistas, debía influir en el Gobierno para retirar su apoyo á la expresada persona, pues no nos parece que se armonizan muy bien las francas explicaciones del Sr. Gasset en las cuestiones de Ultramar, con el apoyo que aquí se presta á una persona enemiga de la política española en Cuba.

Se da ya como acordado el proyecto de consagrar el día 10 de Octubre del presente año la parte del Santo Templo Metropolitano del Pilar, inhabilitado para el culto durante algunos años por efecto de las obras que en él se están llevando á cabo. El Excelentísimo é Ilustrísimo Señor Arzobispo de Zaragoza ha invitado á todos los prelados de España para que acudan á solemnizar con su presencia aquel grandioso acto, uno de los que más contribuirán en el presente año al esplendor y brillantez de las fiestas que se celebren en honor de la Excelsa Patrona de Aragón.

Desconsoladora es la estadística que publica *La Tertulia*.

Llevamos perdidos en la isla de Cuba desde el principio de la campaña hasta Febrero del presente año, 20 jefes, 490 oficiales y 19,335 individuos de tropa.

Además ha sido preciso licenciar por inútiles á 35 oficiales y 6,104 soldados.

Entre prisioneros y extraviados han desaparecido un jefe, 41 oficiales y 635 hombres de las clases inferiores.

En el total de estas bajas el hierro enemigo ha hecho una décima parte; la enfermedad lo restante.

No se puede leer sin espanto tales cifras, que son una partida más que cargar á la revolución de Setiembre.

Se ha presentado, ó está para presentarse, á la aprobación del ministerio competente el proyecto de un magnífico monumento á Pelayo.

Este pensamiento merece tomarse en consideración, aunque no creemos que esté llamado á hacer fortuna, porque el Sr. Ruiz Zorrilla, en sentir de los radicales, es más acreedor, mucho más, á esta disposición, que el famoso iniciador de la reconquista de España, fundándose para esto en que ni Mendizábal ni Espartero mataron moros, y sin embargo, el uno tiene una estatua, muy mala por cierto, y el otro no tardará mucho en tener su correspondiente monumento.

Dice *El Eco de España*, que si son ciertas las promesas recientes hechas por algún individuo que ha estado preso con motivo del atentado del jueves, «no hemos de tardar muchos días en saber los nombres de los iniciadores, inspiradores y protectores de cierta célebre partida que funcionó en una época memorable sobre los huesos de los escritores públicos.»

Que se sepa; á ver si, como parece, fué concepción de un elevado personaje la susodicha partida.

Asegura un periódico que está equivocado *El Eco de España* al suponer que el Sr. Damato era alférez ó teniente licenciado cuando la revolución: solo era cesante, dice, de un sueldo de 8,000 rs. en las salidas de Roquetas, donde surgió un expediente de mermas que á duras penas pudo resolver el Sr. Ramos Calderón cuando desempeñaba la asesoría de Hacienda.

El ayuntamiento de Zaragoza ha dado ya comienzo, á lo que parece, á los trabajos de preparaciones de los festejos que han de tener lugar en dicha ciudad en el próximo Octubre, el día de la Virgen del Pilar.

¿Por qué razón *El Imparcial* no publica con la misma solicitud que lo hizo durante la situación pasada, las remociones que hoy se hacen en el personal del ministerio de Gracia y Justicia á pesar de estar dentro del periodo electoral?

Ha llegado á Málaga D. Antonio de los Rios Rosas, hospedándose en la fonda de la Alameda. Se dice que algunos electores le han escrito diciéndole que estas elecciones no cuente con el distrito.

Los empleados de la dirección general del Tesoro esperan con las angustias consiguientes el nuevo arreglo que está para publicarse de un momento á otro del personal de dicho centro. Lo mismo sucede en la Caja de Depósitos.

Todavía no se sabía el número de víctimas que causaron estos dichosos arreglos.

Ya no existe tampoco el ayuntamiento legítimo del Puerto de Santa María.

Pues este era elegido por sufragio.

Pregunta un periódico si es cierto que los federales pensaban echarse á las calles de Madrid en son de guerra el sábado último.

Como es natural estos contestan que no.

Probablemente mañana regresará á Madrid el presidente del Consejo Sr. Ruiz Zorrilla.

Los radicales de Chinchón, asómbrense nuestros lectores, están sometidos á un proceso por el alcalde de aquel pueblo, que es un sagastino como una loma; el delito que se persigue es el

haber celebrado una manifestación en pró de Ruiz Zorrilla.

Los periódicos radicales piden un pronto y ejemplar castigo con este alcalde.

Se ha dispuesto que venga á Madrid el batallón cazadores de Bejar, debiendo trasladarse por lo tanto á esta capital dos compañías que existían en Cuenca, tres en Segovia y una en Despeñaperros.

Estas compañías, para conocimiento de nuestros lectores, estaban haciendo lo que hacen en el Riff los moros de rey: cobrar contribuciones.

La Gaceta publicó ayer el siguiente telegrama: «Toledo, 24 de Julio (á las seis y treinta y cinco minutos de la tarde).—El comité radical de Navahermosa al Excmo. señor ministro de la Gobernación:

«La noticia del atentado contra SS. MM. ha causado en este comité radical gran indignación contra los asesinos, A LA PAR QUE LES FELICITA, verificándolo también al Gobierno por haber frustrado tan horrendo crimen.»

«¡Jesús, qué atrocidad! ¡conque el comité de Navahermosa felicita á los que querían asesinar á D. Amadeo!»

La verdadera y genuina denominación del cargo que desempeña el gacetero de *La Tertulia*, D. Víctor Caballero y Valero, es la de secretario de la imprenta real, según aparece en muy antiguas plantillas, pero no con la dotación de 5,000 pesetas que este señor disfruta por ahora.

Y á propósito, si no estamos equivocados, este señor estaba colocado en Cádiz antes de la revolución en no sabemos qué ramo.

Los periódicos sagastinos deben saber algo de esto.

La *Corresponsencia* dice que ella no apoya á ningún Gobierno determinado.

Es verdad, los apoya á todos.

El ayuntamiento de Madrid reclama que se le cumpla la oferta de entregarle, «con las formalidades debidas, los terrenos que en el barrio de Argüelles y en las afueras de la puerta de Alcalá fueron cedidos al municipio por decreto de la Junta superior revolucionaria de 8 de Octubre de 1868, para con el producto de su venta reintegrar el anticipo de un millón de escudos, decretado por la misma con destino á obras municipales, en las que debía dar, y se dió, ocupación á los jornaleros que en aquellas circunstancias se encontraban sin trabajo.»

Una comisión fué ayer con este objeto á conferenciar con el ministro de Hacienda, el cual, según parece, y á pesar del informe del Consejo de Estado, no está muy dispuesto á privar á la Hacienda de 700,000 piés de terreno, que son los solicitados.

El Riff empieza en Sierra Morena.

Y si no es así, expliquen los ministeriales los motivos de tres capitales de Andalucía, y por qué se ha situado un fuerte destacamento de tropas, es decir, de esas tropas á las que en los servicios que no son penosos se las reemplaza con voluntarios de la libertad, en los desfiladeros de la célebre sierra.

Dice *El Imparcial* que el administrador económico de Málaga, ha solicitado alguna fuerza armada para realizar el cobro de las contribuciones en aquella provincia.

«Pero, señores radicales, no estamos en el periodo electoral, en el cual, según reza la Constitución, no puede ser apremiado ningún ciudadano?»

Se trata de suprimir los títulos del marqués de las Carreras y marqués de la Hermosilla, por no haber satisfecho sus poseedores los respectivos derechos. En igual caso se halla el marqués del Norte.

El Levantino asegura que los republicanos fronterizos de aquella localidad se muestran por extremo desconfiados y agradecidos ante la abnegación patriótica de sus hermanos de aspiraciones los radicales.

Donde dice abnegación patriótica, léase *lurron*.

Un periódico hace ayer la siguiente advertencia:

«Ayer y anteayer se han observado á las inmediaciones de la casa del Circulo constitucional, sita en la calle de Cedaceros, grupos de gente de mala catadura, y que sin duda trataban de hacer alguna cosa contraria al derecho de reunión.

Por si vuelven, les diremos que nuestros amigos están preparados á todo, absolutamente á todo, venga de donde viniere.»

A Porra nos huele esto.

Se asegura que va á abrirse nuevamente la causa sobre el supuesto atentado de la calle del Pez, por si está en relación con el verídico conato de regicidio de la calle del Arenal, así como se cree que este horrible atentado pueda dar alguna luz en el asesinato del general Prim.

Ayer salió el primer número de *El Huracán*, periódico radical que no va á dejar *litere con cabeza*.

Siendo así, la Tertulia progresista debería parecer el retablo de Maese Pedro.

La *Independencia* de Barcelona publica los siguientes detalles acerca de la fuga de los presos de aquella capital.

«Tenemos detalles fidedignos de la fuga llevada á cabo ayer, entre cuatro y cinco de la tarde, por varios presos de la cárcel nacional de esta ciudad.

El suceso tuvo lugar á la hora destinada para la entrada del público. Al efecto los presos habían practicado un agujero en el suelo, perpendicular á la pared del «patio de la guardia», contigua á un corredor donde están situados constantemente dos llaveros, abriendo después una mina en forma de arco, uno de cuyos extremos iba á parar al patio del público, desde el cual los reos escaparon hasta el número de veinte.

No en vano hemos dicho que esta mañana que entre los criminales fugados había algunos de notable figura en este número el tristemente célebre Cap de pa, el conocido por Garibaldi, el autor del asesinato de un cafetero en la villa de Gracia, el del vendedor de patatas de la calle de Poniente, los reos complicados en el robo de las alhajas de la catedral, y los que tomaron parte activa en el saqueo de la villa de Sitjes, llevado á cabo recientemente.

Los trabajos que han efectuado los presos para lograr la fuga, deben ser obra de muchos días, lo que hace todavía más extraño este suceso acaecido en un lugar donde hay vigilantes y centinelas en todas partes.

El que se apercibió del hecho fué un cabo de la guardia de la cárcel, al cual le llamó la atención, en un corto intervalo, como corrían furtivamente varios hombres que salían del patio pri-

blico. Dado el correspondiente aviso, presentóse en seguida la guardia en el lugar del hecho, privando así que se evadiesen los presos que no habían podido efectuarlo todavía.

Inmediatamente que tuvieron noticia del suceso, constituyéronse en la cárcel los señores D. José Laribal, D. Eduardo Casá y D. Francisco Margenat, juez, fiscal y escribano respectivamente, quienes con un celo que les honra, dieron las oportunas disposiciones que la gravedad del caso requería, y procedieron sin levantar mano á la formación de las primeras diligencias judiciales en el lugar del delito, de donde salieron á las dos de la madrugada.»

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar el siguiente telegrama del capitán general interino de la isla de Cuba:

«HABANA, 22 de Julio.—El excelentísimo señor capitán general de la isla de Cuba al ministro de Ultramar.—Las autoridades, el ejército, la marina, los voluntarios y los habitantes todos de esta isla, ruegan á V. E. felicite á SS. MM. por haberse librado del plomo de los asesinos.»

Han sido separados los cuatro jueces municipales de Sevilla.

El sábado salió el gobernador de Sevilla con dirección á Utrera, Arzahal y Paradás.

Se teme que su visita dé igual resultado que en Osuna.

La exposición que los habitantes de Bayona elevaron al Gobierno francés para que cesasen las medidas de rigor tomadas contra los españoles que permaneciesen en aquella ciudad, agenos á todo movimiento político, ha sido resuelta favorablemente en orden del 18 del actual, comunicada por el ministro del Interior al prefecto.

En dicha orden se expresa que en lo sucesivo solo deben ser internados los españoles que hayan tomado parte en las insurrecciones de España, ó prestado un concurso efectivo en las maquinaciones dirigidas contra el orden establecido en la Península. Los que sin estar comprendidos en estas categorías hayan sido internados, pueden volver á establecerse libremente en los departamentos de su frontera.

Dice *El Diario de Zaragoza*, que ayer se ha suspendido la expedición de billetes de aquella capital á Barcelona, pues los trenes de viajeros no pasarán hasta hoy de Lérida.

Por la dirección general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales, se ha pasado á los gobernadores de las provincias marítimas, con fecha de ayer, la siguiente comunicación: «Segun parte de nuestro cónsul en Montevideo, ha desaparecido de dicho punto la fiebre amarilla.

En su virtud, considere V. S. limpias á las precedencias que hayan salido del mismo después del 30 de Mayo último, si reúnen las condiciones que determina el art. 30 de la ley de Sanidad; teniendo presente, para los efectos de esta declaración, lo prevenido en el 40 reformado de la citada ley.»

Por el ministerio de Fomento se ha dispuesto cesen en el cargo de vocales de la comisión encargada de reunir los museos nacionales de pinturas del Prado y de la Trinidad D. Ventura Ruiz Aguilera y D. José María Escudero de la Peña, por haber sido disuelta dicha comisión.

Segun escriben de Pollensa á *La Constancia* de Palma de Mallorca, habían sido cortados bastantes árboles en aquel punto sin permiso de sus dueños, y en las inmediaciones de Marratxi. Esto se considera ya en todas partes como moneda corriente, clamando en desierto los propietarios perjudicados. Y sin embargo, todos los Gobiernos revolucionarios habían incesantemente de moralidad y de justicia.

SEGUNDA EDICION.

CARTA IMPORTANTE.

Acabamos de recibir de Roma varios documentos interesantes, que la prudencia y altísimos respetos nos impiden dar á conocer al público en estos momentos. Mas ni la una ni los otros nos vedan reproducir íntegros algunos párrafos de una carta que, con dichos documentos, nos dirige desde la Ciudad Eterna una persona por muchos conceptos autorizada:

«Veo que varios periódicos de Madrid, revolvendo el manoseado tema de la fusión borbónica, indican claramente que se han dado aquí algunos pasos con ese objeto. No quiero decir todo lo que pudiera acerca de ese asunto: puede ser que agentes ociosos y aun oficiales hayan hecho recientemente muy activas diligencias para inclinar ánimos augustinos en determinado sentido. Podría manifestar con buenos datos cuál ha sido el resultado de las indicadas diligencias, mas por hoy solo diré lo siguiente:

«La causa de la Iglesia y de España aparecen íntimamente unidas, casi como una misma, á los ojos de los grandes dignatarios de la Iglesia, que asisten con su consejo al Vicario de Jesucristo. Mas pudiera decir. Ustedes recordarán que en uno de los magníficos discursos que Su Santidad dirige á los fieles que van á consolarle en su prisión, comparó á Alemania, principal baluarte de la impiedad, con el Coloso de que hablan las Sagradas Escrituras, y dijo que esperaba que en un día no lejano una piedrecita desgajada de la montaña, diera en tierra con el coloso, hiriéndolo en sus pies de barro. ¿No han pensado ustedes que la piedra á que se refiere el Padre Santo puede ser España? Si es así, ¿ustedes no ven que España es el Vaticano, tal vez creíerán con la misma firmeza que yo, que Roma espera muy especialmente su salvación de la restauración de nuestra patria.

Pero no se forjen ilusiones los liberales partidarios de la dinastía caída: cuando en Roma se habla de la restauración de España, jamás se entiende que esta pueda venir de la repetición de sistemas que enjendraron en nuestra patria la supresión, con asesinatos é incendios, de las órdenes religiosas, la expoliación de la Iglesia, el reconocimiento de los sacrilegios contra el dominio temporal de la Santa Sede y demás atentados contra el dogma, la disciplina y los intereses de la misma; ni menos se entiende que el remedio puede venir del actual orden de cosas en España, pues con la supresión violenta de la unidad católica y demás medidas revolucionarias, se ha roto por entero el Concordato, legislado

en materias de dogma y disciplina, y terminado la obra, cuyos cimientos echaron los anteriores Gobiernos liberales, en daño siempre creciente de la Iglesia; obra y daño, efectos del liberalismo condenado por el Vaticano inflexible de Jesucristo.

«Los deberes de la circunspección me obligan á callar muchas cosas; algunas de ellas las verán Vds. en los documentos adjuntos. Solo indicaré para concluir, que aquí no se habla de la rama destronada en Setiembre, sino es para compadecerla, porque documentos auténticos acreditan que, por lo menos, los más íntimos consejeros de esa desgraciada familia, los que presumen ser sus más genuinos representantes, están empeñados en demostrar que aquella, lejos de arrepentirse, se apoya en las intrigas de restauración sobre el liberalismo condenado por el Papa.

Segun *El Católico de Roma*, el 19 el Padre Santo, acompañado de los Cardenales Patrizi, Monaco, Barnabo y varios Prelados, se dirigió al medio día á la Sala del Consistorio, en donde recibió en audiencia á las señoras de la junta de la Asociación de Santa María Magdalena, compuesta de 43 señoras y de algunas hermanas de la Misericordia.

En contestación al mensaje que leyó la señora Clelia Frattinini, se dignó contestar Pío IX en la forma siguiente:

«Proseguid vuestra piadosa obra, tan grata al Señor. Jesucristo se ocupó también en la conversión de las pecadoras, tales como la Magdalena, la Samaritana, etc.

«Puede asegurarse que en el día del juicio los malos católicos que desprecian la luz de la fe, serán juzgados con más severidad que los que habitaron en Sodoma y Gomorra; lo cual nos prueba que el vicio de la deshonestidad es más susceptible de corrección, que la falta que se comete al perder la fe.

«Vosotros os dedicáis á un verdadero apostolado, que os proporciona el consuelo de ver á tantas ovejas descarriadas volver al buen camino, uniéndose con los lazos del matrimonio legítimo, y á otras buscar su amparo en la vida religiosa.

«Comprendo que algunas de ellas, después de haber dicho mea culpa, pueden caer de nuevo y seguir la senda del crimen; pero es necesario esperar en su conversión, porque á medida que los años van pasando y las pasiones disminuyen, se avergonzarán de sus yerros anteriores.

«Dios os consuele y os sostenga en vuestras fatigas, acompañándoos con su santa bendición durante el curso de vuestra vida.

«Benedictio Dei, etc.»

El 18 del corriente al medio día fué recibida por el Padre Santo la Congregación de *Hijas de María* en la sala del Consistorio.

En contestación al mensaje que le fué leído por la señora Pasis, se dignó Pío IX contestar en los términos siguientes:

«Os concedo mi bendición. Por lo que toca al tiempo de volver á ir á Santa María la Mayor para bendeciros solemnemente, os diré que *non est nostrum noscere tempora*. Dios reserva en sus insosdables designios la época en que me será permitido salir libremente por Roma.

«Vosotros podéis adelantar la hora con vuestras oraciones incesantes, con el cumplimiento exacto de vuestros deberes, como también con vuestro trabajo y obediencia, que tan bien sienta en vuestra edad.

«Guardad estas palabras impresas en vuestros corazones: recibid entre tanto mi bendición apostólica.

«Benedictio Dei, etc.»

Leemos en el *Univers*:

«Los periódicos radicales se guardan muy bien de reproducir el extracto que hacemos de un suelto del *Nonvelliste de Rouen* en honor de los hermanos de la doctrina cristiana, de los cuales no se ocupan mas que para tratarlos de ignorantes.

El miércoles tuvo lugar en la escuela Normal de la calle de San Ló, número 40, una ceremonia interesante con motivo de distribuirse las recompensas á los individuos del 28 de línea que siguen el curso en dicha escuela. Estos militares, cuyo número es de 345, han demostrado una gran asiduidad, habiendo logrado notables progresos.

Las clases han tenido lugar todas las tardes de siete á nueve, exceptuando las de los sábados y domingos.

Tanto el hermano Lucard, director de la escuela, como los profesores y alumnos han contribuido con todas sus fuerzas á esta obra patriótica. Hace algun tiempo fué organizado un comité con el objeto de animar á los soldados á seguir estos cursos, el cual ha sufragado los gastos de los objetos que fueron distribuidos como premios.

A esta ceremonia, presida por M. Lizot, prefecto del Sena Inferior, asistían M. Roger, inspector de la Academia, el coronel del 28 de línea, muchos oficiales de Estado mayor, y los miembros del consejo de vigilancia de la escuela normal.

En el número de las asignaturas del curso que siguen los soldados, se encuentran el alemán y la topografía militar, siendo los adelantos en la primera de estas asignaturas tan notables, que muchos de los soldados escriben el alemán casi correctamente.

Además, en otra escuela, también de los hermanos de la doctrina cristiana, sita en la calle Beauvossine, siguen el curso 300 soldados del regimiento núm. 24.

Los radicales se pondrán más furiosos aún al saber que estos soldados tan asiduos á las escuelas, no lo son menos á los oficios religiosos.

Gracias á la benevolencia de las autoridades militares de la ciudad, cuyo ejemplo ha ayudado tanto como su permiso á los soldados para asistir á las clases, el Cardenal de Rouen ha restablecido la obra de los militares, hoy en plena prosperidad. Oficiales y soldados asisten en gran número á la Misa y á la instrucción religiosa del domingo. Por su asiduidad á las escuelas, y por el cumplimiento de sus deberes religiosos, la guarnición de Rouen, que se compone de dos regimientos de infantería, es una guarnición modelo.

Segun vemos por cartas que de Roma se dirigen á los periódicos *L'Union* y el *Mondé*, la situación de aquella capital es cada día más precaria.

La sola presencia de los católicos es una provocación, pues de todo son siempre los culpables, por más que sean insultados, apedreados y golpeados, sin intentar siquiera la natural defensa.

Todos los periódicos liberales del 18 co-

Esta desproporcion ha dejado estunefactos

Insístese, no sabemos con qué fundamento, en que el Sr. Mata dejará el gobierno de Ma-

Los fuertes calores que se experimentan estos días en Madrid se dejan sentir no solo en las provincias del Mediodía, sino en las del Norte. Véase lo que sobre el particular dice un periódico de Bilbao, del correo de hoy:

«Llevamos varios días de un calor insoporta-

Los panaderos están en relación de 1 para 1,20 personas; los carniceros de 1 para 1,557; los tenderos de 1 para 1,800, y los agentes de policía de 1 para 680.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ,
á cargo del mismo.

CULTOS.

IMPRENTA DE D. GABRIEL RAMIREZ,
á cargo del mismo.

Administración de EL PESQUERO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 6 en provincias.

Ayuntamiento de Madrid